
ORDER OF PREACHERS



Carta para el año del Jubileo de la Orden de Predicadores



«¡Ay de mí si no predico el Evangelio!» (cf. 1Co 9, 16)
La Orden de Predicadores, ayer, hoy y mañana

Muy queridos hermanos y hermanas:

¡Ve y Predica!

A partir de la celebración del aniversario de la llegada de las primeras monjas de la Orden a Prulla, cada año la novena propuesta por Fray Carlos nos fue preparando para escuchar hoy de nuevo este envío. Nuestra tradición dominicana nos dice que Domingo escuchó un día este envío pronunciado por san Pedro y san Pablo: «Ve y predica, porque Dios te ha escogido para ese ministerio», le dijeron. A la entrada de la Basílica Santa Sabina, esta misma fórmula fue retomada por la pintora que dibujó el bello icono donde santo Domingo se dirige también a nosotros, hermanos y hermanas en la familia dominicana: ¡Ve y predica! ¡Vade Praedica!

Responder a este llamado – no sólo de modo individual sino todos juntos, como comunión fraterna, en solidaridad apostólica con nuestras comunidades y comprometiéndonos del modo más vital posible en la dinámica de la santa predicación que constituye la familia dominicana – será nuestra manera de actualizar la confirmación de la Orden cuyo octavo centenario estamos celebrando. Acogiendo la solicitud de Domingo de Guzmán, la Orden fue confirmada por el papa Honorio III en 1216 como la Orden de Predicadores. Hoy, solicitados por las necesidades del mundo y con la misma voluntad de Domingo de servir a la Iglesia y al misterio de su comunión. Nos corresponde en cierto modo a nosotros mismos el turno de confirmar esta Orden de Predicadores de la cual Honorio III escribía que, consagrando todas sus fuerzas a hacer penetrar la Palabra de Dios y a evangelizar el mundo por medio del nombre de nuestro Señor Jesucristo, Domingo y sus frailes respondían la voluntad de «Aquel que no deja de fecundar su Iglesia por medio de nuevos creyentes y quiso asemejar nuestros tiempos modernos al de los orígenes y difundir la fe católica» (18 de enero de 1221).



«Predicar el Evangelio no es para mí ningún un motivo de gloria, es más bien un deber que me incumbe. ¡Ay de mí si no predico el Evangelio!». Es verdad que estamos lejos de la época en la que escribía Pablo, pero, ¡gracias la predicación de tantos hermanos y hermanas nuestros, la Iglesia ha extendido la tienda de la amistad con Dios! Estos años de preparación del Jubileo han sido para todos nosotros, frailes y hermanas, laicos y religiosos, la oportunidad de evaluar, nosotros también, el modo como contribuimos a establecer la tienda de la amistad con Dios según el camino abierto por Domingo. Probablemente, este tiempo ha sido una oportunidad para tomar conciencia de los obstáculos que progresivamente han podido frenar el entusiasmo de los primeros días, la pesadez institucional, los temores y necesidades personales de seguridad, la necesidad de reconocimiento, las indiferencias o el desánimo frente a las fracturas que desfiguran el mundo. Ciertamente, debemos buscar la manera de evaluar lo que hacemos y lo que podemos hacer, establecer planes ya sea para desplegar nuestra predicación dándole el espacio necesario a la creatividad que traen las nuevas vocaciones, como para preparar una fase de transición, tal vez, de recesión. Pero, sin duda, el futuro de la predicación del Evangelio de la paz, el futuro de la proclamación de que este mundo, tal como es, es el lugar donde Dios quiere hacer germinar la semilla del Reino, no será el resultado de planes estratégicos, por más pertinentes que éstos puedan ser. Como Domingo quería hacerle comprender al Papa cuando le pedía que confirmara los primeros frutos de su intuición, el fuego del Evangelio debe abrazar primero la existencia de cada predicador: ellos debían «ser» Predicadores. Ese fuego interior fue el que nos dio un día la audacia de pedir la gracia de consagrar toda nuestra vida a la Palabra. Ese mismo fuego es el que puede introducir en nosotros la impaciencia, el insomnio, la esperanza de que, de pueblo en pueblo, el nombre de Jesucristo sea el nombre de un hermano y de un amigo que viene a vivir en familiaridad con los hombres, inspirando a todos la confianza para ir hacia Él (ST III q 40 resp3).

Cuando Pablo expresa esa «necesidad interior», lo hace diciendo cómo él mismo ha querido hacerse cercano a todos, libre frente a todos, haciéndose esclavo de todos: «Me he hecho todo a todos para salvar a toda costa a algunos. Y todo esto lo hago por el Evangelio para ser partícipe del mismo» (cf. 1Co 9, 19 ss). Ese mismo fuego interior estaba en Domingo: el ardor de la predicación. La primera tarea del predicador parece ser, entonces, la de unirse a aquellos a aquellas a los que es enviado. Porque quiere que el Evangelio sea el hogar de todos, él une su destino al de sus interlocutores hasta el punto de aceptar que su libertad dependa de esas nuevas amistades, al punto de recibir su libertad y su creatividad de dicha dependencia (¿no es éste el significado de la mendicidad?). Para el apóstol, el fuego interior no es solamente tener que decir algo o aportar, sino el fuego de la impaciencia de tomar parte con todos en este mundo que recibirá de la Verdad del Evangelio, el día querido por Dios, su transfiguración. Sabemos que, para Pablo, dicha transfiguración tiene la figura del misterio de la unidad del amor en Cristo (Ef 3-4). ¿Cómo no evocar aquí el mosaico profético de Santa Sabina? (Ga 3,28; Col 3,11): todos vosotros sois uno en Jesucristo. ¡Él es todo en todos! Nuestra misión consiste en proclamar esa promesa de comunión: la estrella en la frente de Domingo nos recuerda aquella de Belén que se posa sobre el lugar donde la Palabra entra en alianza, en comunión con los hombres. Es la misma luz de la Palabra que viene a habitar en el corazón de la comunidad. Esta «venida» es como un fuego interior, ese mismo fuego interior que ardemos por transmitir a los demás. Llama de la predicación: símbolo de nuestro jubileo y de nuestra misión. Animado por ese fuego, en un mundo que parece a veces estar condenado a las divisiones y a los conflictos, cuando los identitarismos y las polarizaciones se hacen cómplices de aquello que obstaculiza la comunión en la diversidad, en una época en la que las religiones a veces no saben cómo escapar a estas tentaciones, animados por ese fuego de la promesa de una comunión prometida, ¡ve y predica!

Y vemos de nuevo la imagen de la visión de Domingo: el bastón de Pedro y el libro de Pablo. El bastón de Pedro, primero, para no olvidar que hay un sólo Pastor, del que Pedro fue el primer servidor. De este modo, se envía a los predicadores para a predicar la gracia de salvación de la que la Iglesia es sacramento en la unidad de su comunión. Pero, el bastón simboliza también que se trata de emprender el camino, de salir de nuestras instalaciones, de ir más lejos que las fronteras de nuestras seguridades, franquear los fosos que separan las culturas y los grupos humanos, de acompañar los pasos que avanzan por caminos con pocas certezas. Un bastón para apoyarse cuando, conscientes de nuestras fragilidades y de nuestros pecados, invocamos la gracia de la misericordia para que ella nos enseñe a ser predicadores. El bastón del predicador itinerante de la gracia de la misericordia. La movilidad de la itinerancia que tan interior como exterior exige que el bastón esté siempre acompañado del Libro que Pablo trae. Ciertamente porque en el Libro está escrito lo que Dios quiere revelar a todos. Y, además, porque en esas misma Palabra deben estar inmersos la experiencia creyente, la conversación de la evangelización y el esfuerzo de inteligibilidad en el que se

empeña la teología. Pero el libro junto al bastón porque el encuentro, el diálogo, el estudio de otras culturas, la estima de otras búsquedas de verdad, todo eso constituirá las puertas de entrada hacia un conocimiento más profundo y comprensión de la Palabra que, progresivamente, se revela a fuerza de escrutar la Escritura depositada en la Biblia. Ve y predica podría declinarse también en «ve y estudia», no para convertirte en científico, ni tampoco para pretender poder «enseñarle a los demás», sino estudiar para escrutar los signos de los tiempos, para discernir las huellas de la gracia que actúa en el corazón del mundo, para aprender a alegrarte y a agradecer, para comprender un poco mejor cada día la profundidad del misterio de Su presencia que es Palabra y Verdad. Ve, porque la gracia de la que quieres ser predicador te precede en Galilea y debes aprender a reconocerla, a estudiarla, a contemplarla, ¡para tener enseguida la alegría de compartir su noticia!

Y así partimos, impulsados por la multitud de aquellos y aquellas que, nos han precedido siguiendo el ideal de Domingo. ¡Tantas escuelas de santidad que se ofrecen a nosotros! Porque sabemos bien que ese «Ve y predica», al enviarnos por los caminos de la predicación, nos invita a descubrir cómo esos mismos senderos se convertirán en el nuestro camino para asemejarnos al Señor. Me parece que en este umbral de este año del Jubileo no debemos perder de vista la memoria de la primera comunidad de discípulos y amigos que acompañaban a Jesús por los caminos de Galilea. Siguiéndolo dicha comunidad progresivamente fue «formada a la predicación». Y fue volviendo a esos primeros tiempos apostólicos fue como Diego y Domingo tuvieron la intuición, ya en su tiempo, de la necesidad de una renovación de los métodos, del ardor y del mensaje de la evangelización. Hoy y mañana, nosotros también, estamos invitados a esta misma tarea de renovación con el fin de contribuir a «asemejar nuestros tiempos modernos a los de los orígenes y a difundir la fe católica». Y tenemos la oportunidad de hacerlo acogiendo en todos los Continentes nuevas vocaciones que son llamadas a la renovación incesante del dinamismo de la predicación de la Orden. ¿Cuáles son esos caminos en los que se nos llama hoy a vivir familiarmente con los hombres? «También a otras ciudades tengo que anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios, porque a esto he sido enviado» (Lc 4, 43-44). ¡La Orden de santo Domingo, en su conjunto, debe estar animada por un sentimiento análogo de la urgencia de la «visitación del Evangelio» (Lc 1, 39)! Es verdad que todos, hermanas, frailes y laicos, tenemos buenas razones para decir que tenemos que asegurar, antes que nada, lo que ya estamos haciendo. Es cierto que a veces podemos estar como «paralizados» viendo la amplitud de la tarea y nuestro número reducido. Por supuesto, tenemos razón al decir que la tarea de la predicación es esencial en donde ya estamos establecidos. Pero la «visitación del Evangelio» nos urge para ir al encuentro de las personas, grupos, pueblos y lugares donde el anuncio de la buena nueva del Reino «también» debe escucharse. El objeto de la predicación es ese acercarse discreto y respetuoso de Aquel que viene familiarmente a proponer la amistad y la misericordia de Dios. Se sabe que Domingo no fue el «creador» del Rosario. Pero no es una coincidencia que a su Orden se le haya confiado la meditación y la predicación del Misterio de Cristo por la contemplación de los misterios del Rosario. Estando así arraigados en lo profundo de la vida del predicador, los misterios de la vida de Jesús, habitando en medio de los suyos, estableciendo su morada en medio de los hombres, afrontando la traición y la muerte, proponiendo sin embargo el perdón continuamente, guían la manera en que los predicadores servirán con sus palabras humanas la llegada familiar de la misericordia para que el mundo tenga vida.

La Orden ayer, hoy y mañana, enuncia el tema de este año de celebración del Jubileo. ¿Qué será la Orden mañana? Será, sin lugar a dudas, predicadora, libre y feliz. Como ayer y hoy, ella estará animada por el deseo de vivir y predicar la comunión a su propio tiempo, así como vivía con Jesús la primera comunidad apostólica buscando hacer oír la promesa del Reino como una Buena Noticia para todos. No pretendo describir aquí la forma concreta de la «santa predicación» de mañana: ella será el fruto de la creatividad apostólica de nuestros frailes, hermanas y laicos en todas las latitudes, creatividad suscitada por la creatividad del Espíritu. Pero, sin importar cuál sea esa forma, creo que la Orden tendrá en el futuro que asumir algunas preguntas cruciales que me permito formular a partir de las visitas que he podido hacer a nuestros hermanos y hermanas alrededor del mundo.

¿Cómo podemos prestar oído y comprender lo que el Señor nos dice por medio de las nuevas vocaciones que Él nos confía al enviarnoslas? Al releer la historia de los primeros tiempos de la Orden, me sorprende la manera como los nuevos frailes y hermanas aportaban a la predicación, a través de su experiencia de fe, su formación, su historia, su cultura. La conversión de los unos (as), los estudios especializados que hacían los otros, la experiencia de vida...: todo eso fue moldeando progresivamente la diversidad y la creatividad de la Orden de santo Domingo. ¿Qué tenemos hoy? Muchos nuevos frailes y hermanas entran a la Orden después

de cursar estudios que los han confrontado con los nuevos saberes contemporáneos, muchos vienen de medios culturales y familiares a los que la Iglesia no llega siempre con facilidad. Precisamente, muchos de ellos han quedado «prendados» por la urgencia de la Palabra en medio de una vida cuyas seguridades y planes de futuro han dejado de lado: ¿De qué manera la Orden va a permitirles permanecer fieles a esa generosidad y desplegar plenamente su creatividad al beneficio de la creatividad apostólica de toda la Orden? La riqueza de esas vocaciones nuevas implica una exigencia para todos nosotros: la de profundizar y diversificar continuamente nuestro «servicio a la conversación de Dios con los hombres».

Dicho servicio, si es nuestra responsabilidad común, se realiza en culturas muy diversas. La Orden se hace cada vez más internacional e intercultural. Al mismo tiempo, en la Orden como también sucede en el mundo, aunque se hable continuamente de globalización (o, tal vez, porque se habla de ello) existe la tentación de replegarse sobre identidades más «conocidas» y cerradas sobre sí mismas, con el riesgo de estar siempre un poco a la defensiva cuando se trata de intercambio, colaboración u opciones por el bien común que implican tomar el riesgo aparente de la fragilidad y, sobre todo, de no poder realizar los proyectos a corto plazo que cada entidad ha planeado por su lado. ¿Cómo podremos, en el futuro, abrir con amplitud los caminos de lo intercultural, del intercambio entre provincias y congregaciones? ¿Cómo dar lo mejor desde la realidad internacional de la Orden al servicio de la Iglesia? ¿Tendremos la osadía de correr el riesgo de internacionalizar nuestras comunidades, de hacer de ellas testimonio de la sinfonía posible entre culturas, entre las modalidades de proximidad familiar con el mundo, entre escuelas teológicas, entre saberes, entre representaciones de la Iglesia?... ¿Cómo, a fin de cuentas, la Orden será, ella misma, en medio de la Iglesia, esa «conversación» que el beato papa Pablo VI tanto deseaba?

Para lograr esto, me parece que la Orden tendrá en el futuro que ser cada vez más la Orden de una predicación contemplativa. Paradójicamente, cuando se repite sin cesar, con razón, que la Iglesia necesita aún más obreros para la mies, la Orden podrá ofrecer seguramente un servicio que no limite sólo a la acción pastoral, sino que será en mayor medida el de ofrecer lugares de contemplación, de búsqueda de sabiduría, de búsqueda de la verdad. Esto significa reconocer el lugar que debería tomar en el futuro el cuidado del testimonio de la comunión fraterna, la prioridad no negociable dada a la meditación de la Palabra, a la liturgia de las horas y a la intercesión, a la vigilia paciente en la presencia del Señor. Pero es decir también la determinación con la cual debemos consolidar y profundizar la intensidad del estudio, vía privilegiada de la contemplación, servicio para la Iglesia que, a nombre de la tradición que nos ha sido transmitida, no podemos declinar.

La Orden mañana deberá estar más que nunca animada por el deseo de ser cada vez más esa «familia de Domingo» que, ya en los primeros tiempos, fue una innovación para la Iglesia. Esto debería llevarnos mucho más allá de tener buenas relaciones fraternas entre todos los miembros de la familia dominicana. La cuestión será, sin duda, de manera más aguda, la siguiente: ¿Cómo el hecho de ser esa «familia» nos permite identificar mejor juntos las necesidades de la Iglesia y del mundo y de responder a ellas asumiendo juntos una responsabilidad apostólica y evangélica común?

Será en buena medida a través de la realización de esa familia que la Orden buscará en el futuro continuar siendo servidora de la amistad de Dios con el mundo. Para lograrlo, los frailes como las hermanas y también los laicos, deberán cultivar su voluntad de movilidad, de itinerancia. Las necesidades de la Iglesia y del mundo cambian a paso acelerado. Al mismo tiempo, tenemos que asumir instituciones pesadas o proyectos, presencias conventuales difíciles de mantener y proyectos personales que difícilmente se conjugan en un proyecto común. El reto será encontrar medios para estar cada vez más atentos a las necesidades de los demás que a nuestra propia voluntad de «mantener» lo que queremos hacer o continuar haciendo. ¿Cómo no olvidar que lo propio de la Orden, ayer, hoy y mañana, es ir más allá de las situaciones establecidas, de salir al encuentro de aquellos que no han tenido todavía la alegría de un encuentro personal con Jesucristo, correr el riesgo de dejar las seguridades para ir a dar testimonio de la misericordia y de la amistad de Dios a aquellos y aquellas por quienes Dios es aún, o se ha vuelto, lejano y extranjero? ¿Cómo dejarnos impulsar por el fuego del deseo de ir, todavía, hacia otros lugares y otras culturas?

En la Basílica de Santa Sabina donde celebramos la apertura del año del Jubileo, Domingo amaba orar, expresarle a Dios su preocupación por los pobres, los pecadores y los lejanos. Amaba confiar a la misericordia de Dios a los frailes que él enviaba, a pesar de sus temores e incertezas. Lo hacía con la



convicción de que sólo la misericordia de Dios, incansablemente contemplada y anunciada, sería la fuerza de la predicación. En este año del Jubileo de la Orden, esta misma convicción nos envía a nosotros también a proclamar el Evangelio de la paz.

¡Ve y predica!
fray Bruno Cadoré, O.P.
Maestro de la Orden de Predicadores
Rome, 1° de enero de 2016
Solemnidad de Santa María Madre de Dios

• **Reconocer la grandeza de quien recibe las gracias: Toma posesión como Provincial de Hispania fray Jesús Díaz Sariego**

Lo ocurrido en el Coro del Convento de Caleruega este domingo, 3 de enero, a las ocho de la mañana, no ha sido propiamente una “toma de posesión”, porque nadie se ha apropiado de nada ni de nadie. Ha sido un ponerse a disposición de los hermanos. Ha sido un acto familiar, casi privado. El Coro estaba lleno. Además del Maestro de la Orden y dos de sus asistentes, así como de los 72 frailes capitulares, también estaban los frailes de la Comunidad del convento de Sto. Domingo de Caleruega, seis monjas y tres seglares dominicos invitados al Capítulo. Total: 102 asientos ocupados.

Después de cantar la salmodia de Laudes hemos asistido a lo que algunos calificarán de momento histórico. En realidad se ha tratado de un momento significativo (la vida está hecho de signos), en una larga historia que dura ya 800 años. Se ha leído (en latín) el nombramiento como primer Provincial de la naciente Provincia de Hispania, fechado el uno de enero, firmado por fray Bruno Cadoré. A continuación fray Jesús Díaz ha recitado la profesión de fe (en castellano) y luego ha firmado el documento de aceptación del cargo de Provincial, con el aplauso unánime de los presentes.

Ya como Provincial ha dirigido sus primeras palabras a los hermanos. Palabras de acción de gracias a Dios y a los hermanos. Dar gracias, ha recalado, no es un acto protocolario, sino reconocer la grandeza de aquellos a quienes damos las gracias: la grandeza de Dios, pero también la grandeza de cada fraile, por lo mucho y bueno que aporta a la nueva Provincia. El Provincial sin los frailes no es nada.

Se ha referido a continuación a algunos rasgos que, según él, deben caracterizar a la nueva Provincia: en primer lugar, estar cerca de los más débiles, de los hermanos y comunidades más débiles. Porque la debilidad está llena de valores, nos humaniza, nos acerca más los unos a los otros. En segundo lugar, en esta Provincia debemos caracterizarnos por hablar bien los unos de los otros; hablar bien porque nos conocemos, con un conocimiento que engendra amor. Cuando una comunidad, antes de hablar de sí misma, hablar de otra porque la quiere y la valora, estamos haciendo Provincia, estamos haciendo unidad. En este sentido, el evangelio que hemos proclamado nos recuerda esta palabra de Jesús de Nazaret: a vosotros os llamo amigos. Somos la Orden de los amigos de Dios, suele decir el Maestro de la Orden, y somos amigos los unos de los otros. El nuevo Provincial ha indicado como un valor y una riqueza la pluriculturalidad de la Provincia, extendida por todo el territorio del estado español y varios países de América.

Un último subrayado de las primeras palabras de fray Jesús: hay que avanzar en los proyectos misioneros de la Provincia. Para ello hay que contar con la sabiduría de los mayores y con la creatividad y novedad de los jóvenes. Por eso, ha dicho el Provincial, he querido que los dos frailes que han estampado su firma como testigos en el documento de aceptación fueran el fraile más antiguo y el más joven en profesión de los presentes.

• **LA NUEVA PROVINCIA NACE PARA TODA LA ORDEN**

Crónica del primer día del Capítulo Provincial de la Provincia de Hispania, el domingo 3 de enero

Una vez pasada la ceremonia de toma de posesión del nuevo Prior Provincial, el protagonismo del resto del primer día del Capítulo ha sido para el Maestro de la Orden, fray Bruno Cadoré. Aunque ya me apresuro a dejar claro que protagonismo no significa exclusividad, y menos exclusión. El Capítulo es obra de todos y todos participamos de una u otra manera. Digo esto porque una Asamblea compleja como esta funciona porque hay mucho trabajo previo y también mucho trabajo callado de infraestructura: fray Oscar Jesús



Fernández y fray Ángel Fariña están atentos a que todo esté en su sitio; fray Iván Calvo y Santi Vedrí son los que hacen posible que estas crónicas salgan a la luz. Fray Juan Carlos Cordero es el Secretario General, que ha hecho mucho trabajo previo.

Tras el desayuno, hemos escuchado dos meditaciones impartidas por fray Vivian Boland, Vicario del Maestro de la Orden y fray Miguel Ángel del Río, Socio para la Península Ibérica, Italia y Malta. Fray Vivian ha hablado de la situación de la Orden en Europa y fray Miguel Ángel ha centrado su reflexión en la necesidad de estar dispuestos a la expropiación personal.

A las doce y media, el Maestro de la Orden ha presidido la Eucaristía “en el comienzo de la Provincia de Hispania”. Así rezaba el folleto que han preparado fray Javier Garzón y fray Manuel Santos. Al lado del Maestro han concelebrado el nuevo Provincial, el Vicario de la Orden, el asistente para la Península Ibérica, y el Abad de Silos. La dirección de los cantos ha estado a cargo de fray Javier Rodríguez. Las manos de fray Nicasio Ramos estaban en el órgano y los pulmones de fray Antonio Rafael Medialdea soplaban la trompeta; fray Antonio Rafael ha cantado el salmo responsorial.

La Iglesia de las monjas, en la que se ha celebrado la Eucaristía estaba llena a rebosar. Varios autobuses y muchos coches habían llegado para acompañarnos en este día con los frailes estudiantes de Valencia y algún otro fraile, así como con miembros de la Familia Dominicana. Entre los que han venido había muchas y muchos jóvenes del movimiento juvenil dominicano. Con todos ellos, tras la Eucaristía, los capitulares hemos compartido una comida. En total, nos hemos juntado en la Iglesia unas 500 personas, aunque en la comida éramos algo más de 300.

El Maestro, en su monición ambiental ha dicho que de una Orden de 800 años era capaz de nacer lo nuevo. Ha nacido una nueva Provincia para toda la Orden que debe ayudar a la Orden a nacer de nuevo cada día. En su homilía ha relacionado algunos aspectos de la figura de Juan el Bautista con nuestra misión como dominicos: el Bautista predica en un mundo que no está dispuesto a acoger la Palabra; este es también nuestro mundo al que debemos anunciar la Palabra. Una palabra de vida, de sabiduría, una palabra creadora que abre caminos en los que es posible esperar. Juan es un predicador que disminuye para que la Palabra crezca; también nosotros debemos facilitar el crecimiento de Cristo en las personas.

Tras la comida, sobre las 17 horas, nuestros invitados han regresado a sus lugares. A las 18 horas, los capitulares y los invitados a participar en estos primeros días de Capítulo (las representantes de las monjas, de los laicos dominicos y del movimiento juvenil) nos hemos reunido para escuchar una reflexión del Maestro, seguida de un coloquio. El Maestro ha dicho que este Capítulo no debe solo tratar asuntos de gestión de recursos, sino que debe recoger la fuerza del deseo de predicar. Pues nuestra Provincia debe nacer en el ambiente de la Palabra de Dios. Y desde ahí dialogar con el mundo y la cultura contemporánea. Es necesario que demos un lugar central a la Palabra, sobre todo en las etapas formativas. Al servicio de la Palabra está también el estudio y la investigación teológica. De ahí la necesidad de dar solidez a nuestras instituciones teológicas. También la Palabra debe iluminar las nuevas formas de predicación en las redes sociales. Sin olvidarnos nunca de los que viven en precariedad, de las personas y grupos humillados. El coloquio que ha seguido a la reflexión del Maestro ha profundizado en algunos de estos aspectos.

El ayuntamiento de Caleruega ha organizado un concierto, dentro de los actos del Jubileo, para la gente del pueblo, a las 20 horas, al que hemos sido invitados. Así hemos acabado la jornada. Tras esta primera jornada, mezcla de meditación y convivencia, mañana empiezan los trabajos capitulares. Les informaremos desde dentro de la sala capitular.

Fr. Martín Gelabert O.P.

• **Monseñor Carlos Azpiroz Costa, OP ya es arzobispo coadjutor de Bahía Blanca**

Monseñor Carlos Azpiroz Costa OP fue ordenado el 22 de diciembre arzobispo coadjutor de Bahía Blanca, al cumplirse 800 años de la Orden de Predicadores, a la que pertenece, en el marco de una celebración eucarística en el gimnasio del colegio Don Bosco.



El consagrante principal fue el arzobispo de Bahía Blanca, monseñor Guillermo José Garlatti, y los coconsagrantes el obispo de Concepción, monseñor Armando José María Rossi OP, y el obispo emérito de Quilmes, monseñor Luis Teodorico Stöckler.

Participaron de la misa 27 obispos de distintos puntos del país y unos 200 sacerdotes religiosos y diocesanos. Los dominicos estuvieron representados por una delegación de sacerdotes, monjas y religiosos.

Además de las autoridades municipales locales, estuvieron presentes el director de Culto Católico, Luis Saguier Fonrouge y el ex embajador ante la Santa Sede Carlos Custer, entre otros.

Monseñor Aspiroz Costa, el octavo de catorce hijos, estuvo acompañado en su consagración episcopal por doce de sus trece hermanos.

El papa Francisco promovió a monseñor Aspiroz Costa al episcopado el 3 de noviembre pasado y desde ayer colaborará en el gobierno pastoral de la arquidiócesis con monseñor Garlatti, hasta que el pontífice le acepte la renuncia por edad.

Monseñor Garlatti recordó dos frases que pronunciaron Juan Pablo II y Francisco al iniciar sus pontificados: “Ayúdenme”, manifestó Karol Wojtyła, y “recen por mí”, dijo Jorge Bergoglio.

El prelado unió las dos frases al pedirle a la comunidad diocesana que "ayuden y recen" por el nuevo arzobispo de Bahía Blanca, y también por él y todos los pastores.

“Que la Santísima Virgen de la Merced, patrona de la arquidiócesis de Bahía Blanca, interceda, proteja y cuide a este nuevo pastor, a nuestra arquidiócesis, al Santo Padre y a la iglesia entera”, pidió monseñor Garlatti.+

• El Maestro de la Orden, Fr Bruno Cadoré, ha concedido el título de Sacrae Theologiae Magister a fr. Miguel de Burgos

El pasado 19 de noviembre el Maestro de la Orden aprobó la petición realizada por el Capítulo Provincial de la Provincia Bética de 2013 en que se solicitaba el título de Maestro en Sagrada Teología para fr. Miguel de Burgos, actual Prior Provincial de Bética.

Con este título el Maestro ha querido reconocer la larga trayectoria intelectual de fr. Miguel en el campo de la exégesis: “tú has demostrado ser un verdadero exégeta católico. Has tomado los resultados de tus investigaciones críticas y los has puesto al servicio de la Iglesia y de su teología, en el caso de la cristología con tu énfasis en la theologia crucis, de su ecclesiology y su soteriology”.

El Maestro de la Orden ha valorado de fr. Miguel su pasión por la Escritura, y el hecho de que, como buen dominico, haya puesto su estudio e investigación siempre al servicio de la predicación: “Siempre has puesto de manifiesto la necesidad de que el estudio de la Palabra de Dios debe fortalecer y hacer más persuasiva nuestra predicación, teniendo como su objetivo último el tocar y transformar las vidas de aquellos que se encuentran con esa Palabra”.

El Sacrae Theologiae Magister (STM) es un título honorífico concedido por el Maestro de la Orden, siguiendo la recomendación del Consejo General. Actualmente, los prerrequisitos son: diez años de enseñanza a nivel universitario y la publicación de, al menos, un libro del que se hayan dado reseñas positivas en revistas internacionales y varios artículos en reconocidas revistas académicas. Un fraile con estos requisitos puede ser propuesto por su prior y consejo provinciales.

El título data de 1303 cuando el Papa Benedicto XI, que era Dominicano, creó este grado para que la Orden Dominicana pudiera conceder de manera independiente la facultad de enseñar teología, sin que el candidato tuviese que ser aprobado por una facultad de una universidad de teología. El título actualmente es un título honorífico y exclusivamente académico.



En los próximos meses tendrá lugar una lección inaugural pública tal y como lo exigen las Constituciones de la Orden de Predicadores para la concesión del título.

Felicitemos a fr. Miguel, colaborador desde hace años de esta página Dominicanos.org con sus comentarios bíblicos para cada domingo.

Biografía, actividad docente y publicaciones

Nació en Villahermosa (Ciudad Real), el 25 de febrero de 1944. Hizo su Profesión Religiosa el 24 de octubre 1960 y fue ordenado Sacerdote el 18 de febrero 1967.

El Dr. Miguel Burgos ha realizado estudios especializados de Teología y Sagrada Escritura en la Universidad Santo Tomás de Aquino (Angelicum), donde presentó la tesis doctoral en Teología Bíblica "El evangelio de San Marcos como Teología Crucis", publicada en Sevilla, 1977. Realizó estudios de especialización en la Escuela Bíblica de Jerusalén.

Ha desarrollado una extensa dedicación a la docencia, de manera ininterrumpida durante 47 años, siempre en el área de la enseñanza de la Sagrada Escritura y, en particular, del Nuevo Testamento, en distintos centros eclesiales (Estudio General de la Orden en La Armilla, Seminario de Badajoz, Centro de Estudios Teológicos de Sevilla, Universidad Domuni).

Durante 22 años ha desempeñado la docencia en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla con Cursos Opcionales de Síntesis Teológica y Análisis del Hecho Religioso.

Durante 20 años ha dirigido la revista *Communio del Estudio General Dominicano de Sevilla* (1977-1997). Igualmente ha sido director de la revista *Isidorianum del Centro de Estudios Teológicos de Sevilla* (2002-2004).

Publicaciones recientes

"La compasión, como clave profética, en la Escritura" / Miguel de Burgos Núñez. En: *Ciencia tomista* V.139, nº1, 2012, págs. 35-52

"Sedientos de su Palabra: Comentarios Bíblicos a las Lecturas de la Liturgia Dominical Ciclos A-B-C". Publicación: Salamanca: San Esteban, 2009.

"Sacerdocio radicalmente nuevo Cristo y su sacerdocio profético y misericordioso en la Carta a los Hebreos" / Miguel de Burgos Núñez. En: *Isidorianum* V.16, nº31, 2007, págs. 9-38

• [Fraternidad Santo Domingo de Guzmán, de Guatemala, estrena nueva modalidad de predicación "on-line"](#)

El pasado fin de semana (12 y 13 de diciembre) se realizó en el Centro de Espiritualidad Dominicana Casa Veritas, en la ciudad de Guatemala, el retiro preparatorio a la Promesa Perpetua de nuestros hermanos Miriam Rosa de Lima Aragón OP. y Billy Martíns de Santo Domingo Guerra OP.; quienes después de pasar el período de conocimiento y experiencia de promesas temporales darán el SÍ definitivo en su vida como Laicos Dominicanos incorporados a la Fraternidad Santo Domingo de Guzmán.

En esta ocasión dentro de los temas que se predicaron durante el retiro se tuvo la grata participación vía Skype del hermano Héctor Márquez OP., coordinador de COFALC y del Consejo Internacional de Fraternidades Laicales Dominicanas, quien desde su residencia en Puerto Rico predicó el tema "La actualidad de la Orden Dominicana en la Iglesia de Hoy".

Es la primera vez que se realiza una predicación on-line para este fin y nos da gusto expresar que ha sido una bendición con-tar con nuestro hermano Héctor para que sea él quien la impartiera y transmitiera un mensaje concreto a los hermanos quienes se han llenado de ánimo y fuerzas para seguir adelante en el camino que han elegido.

Agradecemos a Héctor su participación y entusiasmo al preparar el tema, así como a nuestro asesor Fray José Luis Burguet O.P. quien nos acompañó también en dicho retiro y nos apoyó en esta experiencia on-line.



Que este sea el inicio de una buena práctica de predicación y hermanamiento entre fraternidades y comunidades dominicanas no solo a nivel latinoamericano sino en todo el mundo.

Juan David Pérez de Santo Domingo OP, Formador

Fraternidad Laical Dominicana “Santo Domingo de Guzmán”, Guatemala.

• **La espiritualidad dominicana es su forma de gobierno**

El Prior Provincial Javier Carballo ofreció la conferencia “Un carisma para los cambios. El gobierno dominicano como creatividad”

La noche del martes a los 20 h. ha tenido lugar una nueva sesión de las Conversaciones de San Esteban, coordinadas por Juan Manuel Almarza. En esta sesión ha intervenido Francisco Javier Carballo, Prior Provincial de la Provincia de España con la conferencia “Un carisma para los cambios. El gobierno dominicano como creatividad”. El ponente fue desgranando la forma de gobierno de la Orden desde el momento de su creación en el siglo XIII, una época de profundos cambios culturales y sociales, viendo Santo Domingo este aspecto como algo positivo y como algo propio. Esos momentos de cambio y creatividad se darán también en el siglo XVI con la llegada de los dominicos a América y en el siglo XX con los dominicos franceses y sus aportaciones al cambio teológico.

Una de las características que forma parte de la Orden y de su gobierno es su creatividad, como algo permanente en el tiempo y propio de sus constituciones, conjugándose con elementos como la flexibilidad, la democracia o el principio comunitario. La espiritualidad dominicana es su forma de gobierno. Un sistema de gobierno como espiritualidad y una forma de gobierno para la predicación. Otro elemento propio de la forma de gobierno dominicano es la democracia, adelantándose siglos de la forma política. Pero la democracia sólo es dominicana desde la fraternidad.

Se fueron desarrollando una serie de principios como forma de ser y de gobierno dominicano desde la libertad al servicio de la gracia, desacralizando la norma y la autoridad como miedo al pecado. Se subraya el gobierno comunitario, la máxima autoridad no es el Maestro de la Orden, es el Capítulo General, donde la tarea del Prior es ejecutar los acuerdos del Capítulo. En el mismo, desde la democracia se busca la unanimidad siempre en diálogo. Es un tipo de democracia entendida como koinocracia, donde debe prevalecer la unión fraterna de todos, dando confianza y libertad a los hermanos. Los cargos son temporales, necesarios para adaptarse a los tiempos y a los cambios permanentes de las sociedades. Se desarrolla una autoridad polifacética desde el pluricameralismo, son los Capítulos los que deciden las normas y las leyes, celebrándose cada tres años. El Prior es el primero entre iguales, deberá mantener la paz y el diálogo, siendo un antilíder, según nos lo presenta Ch. Chaplin en la película “Tiempos Modernos”. La legislación deberá ser un cuerpo vivo y en evolución, adaptándose a cada época y siempre en función de la misión; ésta deberá atender a la persona, sin descuidar la ley general.

El Prior de la Provincia de España, presentó también las dificultades y desafíos del gobierno dominicano. El Prior deberá ser exigente, con una fuerte madurez personal y funcional, deberá ser honesto, siendo una tarea llevadera cuando trata con individuos adultos y responsables. Es fundamental en la Orden el estudio, no es un añadido, es algo estructural, permanente y fecundo en el gobierno. Ser dominicano exige unas fuertes convicciones personales. Deberá buscar la interacción de los diferentes niveles y tipos de autoridad, no sólo la del cargo, también la del sabio, del profesor, del joven, del misionero, del anciano, sin absolutizar a ninguna de ellas. Es importante la interacción entre el carisma personal y la misión común, la autoridad es dar poder y autonomía a los hermanos para que pueda florecer el carisma personal. Es importante la encarnación del gobierno de la Orden en las diferentes culturas del mundo. Todo este sistema democrático, que no busca la mayoría sino la unanimidad es lento y es criticado. Pero la democracia exige tiempo y paciencia, puede llegar a veces tarde, pero proporciona un gran testimonio evangélico dentro de la Iglesia.

Esta forma de gobierno se deberá adaptar con creatividad al proyecto de unificación de 2016, con la creación de la nueva provincia como consecuencia de la fusión de las restantes. Será una nueva etapa, un cambio importante en el contexto del Jubileo, la celebración y la alegría. En el mismo hay una llamada a un sentido de renovación y conversión, enviados a predicar el Evangelio. En todas las provincias del país había ya una

colaboración previa que se tornó en insuficiente, siendo necesario pasar a una nueva estructura de gobierno formando una sola provincia.

Se necesita una unidad para la misión de la Orden, con unos principios apostólicos: Misión intelectual, misión educativa, atención a la vulnerabilidad y los derechos humanos, nueva misión en los medios de comunicación y en la expresión artística. Además se subrayan unos principios de misión: Emergencia apostólica, diálogo como actitud, testimonio de la vida comunitaria fraterna, colaboración como estilo de vida y sobre todo con el laicado, vida contemplativa como alimento.

Fr. Javier destacó en varios momentos de su intervención el carácter creativo y democrático del gobierno y que con todas sus limitaciones debe haber sido práctico y ejemplar, ya que la Orden nunca se ha dividido a lo largo de sus 800 años historia.

Fr. Javier Carballo es asturiano nacido en Bustiello (Mieres) en 1966. Después de su noviciado, completó su formación con estudios de Filosofía en el Instituto de Filosofía de los dominicos en Valladolid y Teología en la Facultad de San Esteban de Salamanca. Realizó sus estudios de Licencia en Teología en la Universidad de Comillas y los cursos de doctorado en Chicago. Finalmente logró su doctorado en la Universidad Complutense de Madrid con la tesis titulada “Experiencia religiosa y pluralismo religioso: naturaleza y epistemología de la experiencia religiosa, con especial atención a las tesis de William P. Alston”. Analiza la epistemología de la experiencia religiosa, particularmente de la conciencia experiencial directa de Dios, análisis desde la filosofía que resulta interesante y que abre caminos en la teología. Destacar otra obra importante: Relato de la conversión. El Hecho Extraordinario y Diario de los Ejercicios Espirituales de Manuel García Morente. Catedrático de ética en la Universidad Central de Madrid desde 1912 y Subsecretario de Instrucción Pública en el gobierno Berenguer en 1930. Decano de la Facultad de Filosofía y Letras desde 1931, con la contienda civil fue destituido de su cátedra y obligado a exiliarse a París, a su vuelta mediante un proceso profundo de conversión le llevará a un importante cambio religioso, ordenándose sacerdote en 1940.

Javier Carballo ordenó sacerdote en 1993 en Madrid, siendo el convento de Santo Tomás de Aquino “El Olivar” de Madrid su primer destino donde ejerció como prior y párroco. Fue director de la revista Ciencia Tomista y profesor en la Facultad de Teología de San Esteban de Salamanca. Es prior provincial de la Provincia de España desde el 2006 y reelegido en el capítulo provincial de 2009.

Juan Antonio Mateos Pérez

• **XV Asamblea General de Acción Verapaz en República Dominicana**

Fr. Miguel Ángel Gullón elegido Presidente para el período 2015-2017

En la ciudad de Santo Domingo, los días 6, 7 y 8 de noviembre de 2015, se celebró la XV Asamblea General de socios y socias de Acción Verapaz en República Dominicana. La casa de retiro Manresa Loyola fue la sede de la Asamblea que contó con la presencia de 70 socios llegados de Vallejuelo, Comedero Arriba de Fantino, Caobal, Monte Plata, Santo Domingo y El Seybo.

Acostumbrados a estas convivencias anuales todo salió según se había programado por la Junta Directiva que ha animado eficientemente la asociación en los últimos dos años. A las 5 de la tarde del viernes ya estaban acomodadas todas las personas inscritas y se procedió a la apertura formal con las palabras de bienvenida de la Presidenta Mercedes María Santos en la que agradeció el esfuerzo y la fidelidad de las personas que habían realizado un largo viaje. También resaltó que la Junta Directiva había decidido dedicar la asamblea a Miguel Ángel Gullón como agradecimiento por su trayectoria de acompañamiento a Acción Verapaz. Seguidamente tomó el turno Sor Enmanuela Regalado quien disertó una interesante conferencia sobre “La libertad de los hijos de Dios” resaltando la idea de la vocación del hombre a la libertad en un mundo donde estamos presos del capital, del consumismo, etc. En la noche se dieron los informes de la Junta Directiva: economía, proyectos, formación.

El sábado en la mañana el grupo se desplazó a la Iglesia del Convento de Santo Domingo donde se celebró la Eucaristía del Jubileo de los 800 años de la Familia Dominica. Fue una emotiva celebración en la que se compartió la Palabra, el recuerdo agradecido y estimulante hacia el carisma de Domingo que sigue



encarnándose en muchos lugares del mundo. Después de la mesa compartida con los miembros de la Familia Dominicana nacional se regresó a la casa de retiro para participar del tema “Voluntariado y compromiso” a cargo de Fr. Dionelli Rosario. De forma dinámica y creativa hizo un recorrido por la historia de Acción Verapaz destacando la importancia de la gratuidad y el compromiso como el germen de una cultura alternativa, la cultura de la solidaridad, en medio de las dificultades de una sociedad individualista. Fr. Dionelli resaltó la idea de cómo la mística del voluntariado debe impregnar la vida entera.

La noche se dedicó a la elección de la Junta Directiva para el período 2015-2017 la cual quedó conformada por las siguientes personas: Fr. Miguel Ángel Gullón Pérez, presidente; Lisandro Ernesto de la Cruz Flores, vicepresidente; Ramón Jiménez Vicente, tesorero; Yoissa Nayrobis Vega Minaya, secretaria; Pedro Contreras Peña, Atanasio D’Oleo, Domingo Guillermo Adames y Norberta de Jesús Gálvez, vocales. Después se tuvo una velada entretenida con dinámicas y canciones.

El domingo se inició con una oración compartida a la luz de las lecturas del día. Después se dio la palabra a la Lcda. Neris García, perteneciente al Consorcio Educación Cívica de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, quien abordó el tema "Ciudadanía y democracia" en el horizonte de las próximas elecciones generales. Propició el trabajo en grupos en torno a los conceptos de justicia, verdad, ecología, democracia, libertad, derechos humanos y dignidad.

La comida puso el punto final a una bella convivencia en la que se dieron por conseguidos los objetivos de la formación conjunta y el fortalecimiento de Acción Verapaz a través de la amistad entre las personas que la integramos con miras a seguir aportando en la construcción de un país mejor.

Añadimos una canción popular-denuncia escrita por Colombia Mora de Vallejuelo y que fue cantada de forma muy animada:

Justicia, justicia, justicia

Para el campesino hay que reclamar justicia,
justicia con dinamismo porque el futuro del país
está en manos de los niños.

Justicia, justicia, justicia

Cuando ellos están en campaña
los pobres son los bonitos
cuando ellos cogen el poder
se transforman en los ricos.

Justicia, justicia, justicia

Ya los pobres nos enfermamos,
no nos ponen atención y si se trata de un rico
lo sacan hasta en avión.

Justicia, justicia, justicia

El Gobierno si conoce cuál es el voto que sube
no dialoga con los pobres
sigue subiendo en las nubes.

● **PIEDRA FUNDAMENTAL COCHABAMBA BOLIVIA**

El pasado 3 de noviembre, solemnidad de San Martín de Porres se vivió un momento muy importante para la vida de la Orden en Bolivia y para la Federación de Monjas Dominicanas del Perú: la colocación de la primera piedra de la Iglesia y Monasterio Santo Domingo de Cochabamba. Para esa ocasión se congregaron en tierras bolivianas las Prioras de los distintos monasterios del Santa Catalina de Lima, Santa Rosa y Santa Catalina de Arequipa, Santa Catalina del Cusco, las delegadas de las Prioras de Santa Rosa de Santa María de Lima y de Nuestra Señora del Rosario de Cochabamba, así como el Consejo Federal en pleno, junto con el Asistente de la Federación y Prior Provincial del Perú.



La jornada se inició muy temprano con una reunión del Consejo Federal donde se determinó que en el próximo Congreso de Vida Consagrada, que clausurará el Año de la Vida Consagrada en Roma, participarán la Madre Federal Sor Rosaluz Manrique y Sor Celestina Cañari del Monasterio de Santa Catalina del Cuzco.

Luego, el Prior Provincial, junto con dos frailes bolivianos, presidieron una emotiva Eucaristía en honor a San Martín de Porres, después de la cual se pasó a la ceremonia de colocación de la primera piedra. Por decisión de las hermanas de dicha comunidad se proclamó a San Martín padrino de la construcción. Se hizo una exposición del gran proyecto de construcción del monasterio y finalmente se bendijo todo el terreno del Monasterio. Finalmente se compartió un sabroso almuerzo arequipeño servido en tierras bolivianas.

• Era agnóstico y estudiante de Filosofía: preguntándose todo, se encontró con Dios y los dominicos

Como al personaje bíblico, a Moisés Pérez Marco le gusta la montaña. También el cine, «manifestación de la cultura contemporánea donde la cuestión religiosa está muy presente», dice. Nació hace 35 años en Benavides de Órbigo (León). Ordenado sacerdote hace un año, a los 25 entró en los dominicos, la Orden de Predicadores.

Antes era agnóstico y estudiante de Filosofía. Preguntándose por todo se encontró con Dios.

- ¿Cómo conociste a los dominicos?

- Estudiaba Filosofía en la universidad y entablé amistad con un profesor dominico. Al principio eran unos buenos amigos; con el tiempo, despertaron en mí una inquietud vocacional.

- Una congregación de estudiosos de la Filosofía...

- Esa fue una de las cosas que más me gustaron de la Orden: su insistencia en la Filosofía y la Ciencia. Así descubrí una relación entre religión y cultura.

- ...y congregación de predicadores.

- Nuestro fin es la predicación, llevar al mundo la Gracia de Dios.

- ¿Cambian las formas de predicación?

- Lo que se predica es lo mismo: la vida de felicidad, de plenitud que nos ofrece Dios. Pero en cada momento histórico tiene que adaptarse. Es el principio de la encarnación; tiene que convertirse en palabra razonable y verosímil para cada momento.

- ¿Cómo llegar al destinatario?

- Por el contacto directo. Santo Domingo descubre que lo más importante es el testimonio personal de vida. Nuestros primeros conventos se llamaban casa de predicación, pues la comunidad ya es una predicación.

- ¿Qué dificultades tienen nuestros contemporáneos para conocer a Dios?

- Hay una falsa imagen de Dios. Lo noto cuando hablo con mis amigos ateos. Lo mismo pasa con la Iglesia. Una idea basada en una imagen social, que desvirtúa esa imagen. Pero todos tienen necesidad de Dios, de vida espiritual.

- ¿Qué imagen de Dios?

- Se piensa en Dios como enemigo del ser humano que contradice lo que es el hombre. Pero Dios es favorable al ser humano. «La gloria de Dios es que el hombre viva».

- Ser dominico, sacerdote... ¿Has tenido que dejar mucho?

- He tenido que dejar cosas, pero he encontrado muchas otras. Renuncias a una pareja, a tener hijos, a una carrera, y te lanzas a no sabes muy bien dónde, pero nunca me había sentido tan libre como cuando decidí entrar en la Orden, y eso que llevaba una vida normal. Trabajaba, estudiaba, viajaba...

- ¿Qué te hizo sentirte así?

- Descubrir que esta vida me daba lo que necesitaba.



- ¿Qué Dios te gusta predicar?
- Dios es el Dios de la encarnación, que asume la naturaleza humana y nos dona su gracia. Quiere que vivamos la vida trinitaria del amor. Un Dios que convierte al ser humano en un ser divino.

- La defensa de la dignidad de la persona está en vuestra tradición.
- La gran intuición de los pensadores dominicos de la Escuela de Salamanca fue esa: ver seres humanos en aquellos seres que se encontraban en los territorios que se descubrían, ver esa huella de Dios, y que esto estaba por encima de cualquier legislación.

- ¿Cómo tiene que cambiar el lenguaje de la predicación?
- El predicador tiene que empaparse de la capacidad de expresar con los símbolos de cada época, y hay que traducir.

- El predicador es un traductor...
- Sí, la predicación es el esfuerzo por traducir el Evangelio a una sociedad, y también es criterio para purificar los símbolos de esa sociedad. Al mismo tiempo, el Evangelio enriquece, dota de una capacidad simbólica nueva que permite expresar, vivir, la humanidad más plenamente.

- ...y así evangelizar.
- En la evangelización es muy importante que las personas descubran la presencia de Dios en sus vidas y cultivar su relación con Él. Hacer que el Evangelio sea la palabra más profunda de su corazón. La predicación tiene que despertar esa palabra.

- ¿Y con los jóvenes?
- El principal medio de predicación es dedicarles tiempo, oír sus inquietudes antes de decirles nada. Y dentro de su mundo, arrojar la mirada del Evangelio. Hacerles ver que Dios se cuela por una rendija y lo transforma todo.

• CURSO PRIORIDADES Y FRONTERAS DE LA ORDEN DE PREDICADORES A LOS NOVICIOS DE CUSCO - PERÚ

En el marco del Jubileo Dominicano, se realizó el curso PRIORIDADES Y FRONTERAS DE LA ORDEN DE PREDICADORES, del 16 al 20 de noviembre de 2015 en Cusco-Perú para los novicios de la Provincia San Juan Bautista de Perú y de la Vice Provincia de Bolivia.

La dinámica del mismo fue conversar sobre las prioridades y fronteras de la orden, en base a la experiencia histórica y pastoral. Así como profundizar la prioridad de Justicia y Paz, presentando diversas experiencias de la familia Dominicana, del proyecto Salamanca, entre otros. Los mismos novicios comparten sus reflexiones. “Estudiar y profundizar este tema en nuestra formación es fundamental, ya que nos permite tomar conciencia de la realidad de nuestro mundo y ser sensibles a los signos de los tiempos. La Orden de predicadores, al servicio de la Iglesia, está atenta a los signos de los tiempos: el problema de un mundo cada vez más secularizado, donde se busca anular la particularidad y riqueza de las culturas, en el que la justicia es solo para los fuertes y donde se busca una paz mediante la violencia y la guerra, lleno de comunicaciones que muchas veces deshumanizan. Todas estas prioridades nos interpelan, deben despertar en nosotros la compasión, un compromiso que se concrete en acciones para cambiar estas realidades. Nos encontramos en el jubileo de la Orden, y éste debe ser un momento importante para toda la familia dominicana en el que bebiendo de nuestras fuentes encontremos esa palabra profética para que las fronteras de la exclusión se rompan; solo podremos conseguirlo si nos atrevemos a contemplar a Aquel que es la Palabra y que se encarna en cada ser humano con su realidad”. (Fr. José Manuel Salas).

Fr. Daniel Ladislao Ávalos nos dice: “La Orden al conmemorar los 800 años de su fundación, tiene un gran reto y como miembros de la misma somos los actores de los cambios que se darán más adelante en referencia a la Justicia y la Paz, seremos quienes nos enfrentemos a las nuevas realidades, proponiendo soluciones e idear un mundo donde se respire menos el aire contaminado de quienes quieren solo su propio beneficio”. Por su parte Fr. Olvis Ariel Carbajal, quien ha vivido la experiencia desde niño trabajador nos cuenta: “El



énfasis de Justicia y paz, de lo que acontece en nuestra sociedad, si no nos solidarizamos, seríamos insensibles. Todo este apetito de poder y corrupción sin importar a quien se lastima nos deshumaniza y nos hace menos cristianos. Esto no se daría si realmente seríamos cristianos y siguiéramos el camino que Cristo nos dejó. Hay mucho por hacer y lo que nos queda por el momento es prepararnos para que cuando nos toque afrontar estos problemas sepamos cómo actuar, ése era y es el ideal de nuestro Padre Domingo tener frailes bien preparados para que puedan afrontar los sucesos dados en nuestra realidad y desde ese observar y analizar poder denunciar los hechos inhumanos que se dan en nuestra sociedad”

La experiencia compartida a la luz de la Palabra de Dios, la realidad de los videos en diferentes partes de América Latina, el Caribe y el mundo nos enriquecen a todos. Es un aliento de esperanza para ser predicadores de la gracia y de la misericordia.

Fr. Héctor Herrera OP

Promotor de Justicia y Paz. Provincia San Juan Bautista de Perú.

• **Carta abierta de la Familia Dominicana a los delegados de la COP21**

Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático

Como hermanas y hermanos dominicos involucrados en diversas partes del mundo donde somos testigos de los efectos devastadores del cambio climático especialmente sufrido por los más vulnerables, estamos aquí en París para instar a que se redoblen los esfuerzos para garantizar los resultados de la cumbre de París en un acuerdo sólido y jurídicamente vinculante.

Los países desarrollados deben tomar la iniciativa en la reducción de las emisiones de carbono para asegurar que no más de un aumento de 1,5 grados centígrados por encima de los niveles preindustriales. Las finanzas y la tecnología para la adaptación y mitigación sin ningún compromiso debe ser proporcionada a las naciones que están luchando con los efectos del cambio climático.

Los gobiernos deben alejarse de los intereses nacionales estrechos y intereses de las empresas multinacionales a un compromiso con el bien común de las personas y del planeta si queremos evitar un cambio climático catastrófico.

Como dijo el Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas Ban Ki-moon el 28 de abril de 2015 en una consulta en el Vaticano sobre Laudato Si, "Somos la primera generación que puede acabar con la pobreza en nuestra vida, y la última generación para combatir el cambio climático antes de que sea demasiado tarde, antes de que tengamos que lamentar. Las generaciones futuras nos juzgarán con dureza si no somos capaces de mantener nuestras responsabilidades morales e históricas ".

Queremos recordar cómo dice el Papa Francisco, “Merecen una gratitud especial quienes luchan con vigor para resolver las consecuencias dramáticas de la degradación ambiental en las vidas de los más pobres del mundo” (Laudato Si, 13). Cuando empezó COP21, el Papa dijo: “Es ahora o nunca más Estamos al borde de un suicidio”.

-- Hermana Celestina Veloso Freitas, OP, Promotora Internacional de Justicia, Paz, Integridad de la Creación de Dominican Sisters International

-- Hermana Margaret Mayce, OP, Representante en la Organización de las Naciones Unidas en Nueva York

-- Padre Michael Deeb, OP, Delegado Permanente del Orden Dominicano a la Organización de las Naciones Unidas

En nombre de más de 180.000 hermanas, hermanos, y laicos Dominica/os presentes en el mundo.

Oficial de noticias

• Supresión del Vicariato General de Puerto Rico

Siguiendo la línea marcada por el programa de reestructuración de la Orden el Maestro de la Orden, fray Bruno Cadoré OP, ha emitido el decreto de supresión del Vicariato General de Santa Cruz de Puerto Rico, transfiriendo la responsabilidad de la misión de la Orden en aquel territorio a la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia. Dicho decreto entrará en vigor el próximo 1 de enero de 2016.

La decisión fue tomada tras la debida consulta hecha a los frailes y consejo del Vicariato, al prior provincial y consejo de la Provincia de Colombia y al Consejo General de la Orden.

Por dicho decreto los 21 frailes que integran el Vicariato General de Puerto Rico serán afiliados a la Provincia de Colombia con todos sus derechos y privilegios. Las cinco comunidades y todo el patrimonio del vicariato pasará también a formar parte del patrimonio de la Provincia de San Luis Bertrán.

Con esta medida se espera fortalecer la misión apostólica y vida dominicana de la Orden en Puerto Rico, asegurando así su crecimiento y predicación.

• Fr. Jesús Díaz Sariego, nuevo provincial de los dominicos en España

El Maestro de la Orden de Predicadores fr. Bruno Cadoré ha nombrado a fr. Jesús Díaz Sariego, nuevo Provincial de la Provincia de Hispania.

El Maestro de la Orden de Predicadores fr. Bruno Cadoré ha nombrado a fr. Jesús Díaz Sariego, nuevo Provincial de la Provincia de Hispania, resultante de la unión de las antiguas Provincias de Aragón, Bética y España.

Fr. Jesús nació el 4 de septiembre de 1962 en Riosa (Asturias, España). Profesó en la Orden de Predicadores el 11 de septiembre de 1983 y fue ordenado presbítero el 30 de septiembre de 1989. Doctorado en Teología en la Universidad de Friburgo (Suiza), con la tesis titulada: "Revelación y Lenguaje. Una lectura hermenéutica de la palabra de Dios a través de la filosofía de Paul Ricoeur". En estos momentos es Director de la sección en español de L'Université Dominicaine DOMUNI. Es catedrático de la Pontificia Facultad de Teología 'San Esteban' (Salamanca) y profesor en la Facultad San Vicente Ferrer de Valencia. En la Provincia de España ha desempeñado los cargos de director del Prenoviciado, Maestro de Estudiantes y Regente de Estudios. En 2009 fue nombrado socio del Prior Provincial de la Provincia de España, cargo que ocupaba en la actualidad.

Fr. Jesús Díaz comenzará a ejercer como Vicario de la nueva Provincia el 1 de enero de 2016 y tomará posesión del cargo en el Capítulo Provincial el 3 de enero en Caleruega (Burgos), con la presencia del Maestro de la Orden. Hasta entonces trabajará junto con los tres Provinciales de Aragón, Bética y España para preparar los últimos pasos hasta la unificación.

Lo habitual en la Orden de Predicadores, desde hace 800 años, es que los frailes reunidos en Capítulo elijan democráticamente a su Prior Provincial, pero en este caso, al tratarse del nacimiento de una nueva Provincia, es el Maestro de la Orden quien lo nombra, previa consulta, eso sí, a todos los frailes.

Fr. Jesús Díaz tiene por delante el reto de consolidar la unificación de Provincias, en la que se viene trabajando desde hace años; llevar adelante los cambios y la reestructuración de presencias que el Capítulo Provincial acuerde, así como impulsar nuevos proyectos de misión para el futuro.

La Provincia de Hispania estará formada por 500 frailes, con 40 comunidades en España, y presencia misionera en la Selva Amazónica de Perú, Cuba, República Dominicana, Venezuela, América del Sur y Guinea Ecuatorial. Cuenta con una gran variedad de actividades apostólicas: Facultades de Teología, Fundación Educativa, colegios, parroquias, Santuarios, iglesias de predicación, instituciones de asistencia social y solidaridad, editoriales, pastoral en internet, etc.



• El Maestro de la Orden, fray Bruno Cadoré OP, convoca el Capítulo General de Bolonia 2016

El Maestro de la Orden, fray Bruno Cadoré OP, ha convocado el próximo Capítulo General que tendrá lugar en la ciudad de Bolonia (Italia) a partir del 16 de julio de 2016.

De acuerdo con lo mandado por LCO 413 § 11 ha escrito una carta de convocatoria a toda la Familia Dominicana. En ella apunta que la elección del lugar del próximo capítulo sigue lo mandado por el Capítulo de Trogir 2016. Así éste será un Capítulo General de Provinciales y se desarrollará en nuestro Patriarcal Convento de Santo Domingo de Bolonia (Italia).

El capítulo dará comienzo con la Misa del Espíritu Santo tras la cual los frailes capitulares procederán a confeccionar el programa de trabajo. Se espera que el capítulo finalice para el 4 de agosto, día en que se celebra en Bolonia la solemnidad de Nuestro Padre Santo Domingo. No obstante, esto quedará marcado por la agenda del capítulo.

Fray Roberto Giorgis OP, hijo de la provincia de Santo Domingo en Italia, será el secretario general del capítulo.

Debido a que los preparativos para este gran evento ya están en marcha el Maestro de la Orden quiere hacer un llamamiento a toda la Familia Dominicana pidiendo sus oraciones por su feliz y provechoso desarrollo. Se espera que todos sus miembros ofrezcan misas y oraciones de intercesión durante el Oficio Divino con esta finalidad.

Calendario del Maestro de la Orden para enero 2016

dic 27 - ene 4: Receso

2-4: El capítulo inaugural de la Nueva Provincia de Hispania

8-10: Conferencia en Zagreb, Croacia

15-18: Viaje a Toulouse

enero 22-febrero 3: Visita a Colombia y Puerto Rico.

www.op.org